



Mujeres Muralistas Contemporáneas Argentinas

MARCOS VOET

Si conocemos que en América Latina hay una realidad dada, con características hasta cierto punto propias, habremos de admitir, también, que tal realidad influye inevitablemente sobre circunstancias en que se efectúa la concepción y elaboración del producto artístico.

La posibilidad de una tendencia artística en la que el testimonio y las críticas sirvan de punto de partida para una reformulación formal y temática de nuestra estética, ha sido vislumbrada por no pocos artistas latinoamericanos

El muralismo es un poderoso medio de comunicación social y una herramienta que contribuye a la formación, ética y estética de la comunidad, dado que la obra en un espacio público y en determinado periodo de tiempo le confiere un gran poder de llegada a la gente.

Se produce un movimiento multitudinario para generar un verdadero encuentro del arte público monumental con la comunidad donde se vea nacer, procesar y finalizar una obra como expresión artística y valorada con la importancia que esta tiene. Las mujeres surgen a la par de los hombres, desde Jujuy, de Corrientes hacia Misiones, de Catamarca a San Luis, la Costa Atlántica a Capital Federal y Neuquén hacia el sur, expandiéndose por todos los ámbitos del país.

Utilizando las técnicas, al fresco, esgrafiado, relieve escultórico, cerámicos, *vitraux*, mosaicos, placas esmaltadas a fuego, acrílico, esmalte e innumerables técnicas afines. Las temáticas versan desde lo figurativo a lo abstracto, pasando por todas las escuelas.

Nada es desdeñable para la imagen del mural. La mitología, el tema religioso o histórico, las alegorías, la abstracción, el *collage* con elementos corpóreos, lo geométrico y tantos otros.

Siempre dentro de realizaciones rigurosas, ordenadas y de estilos. En cuanto al tamaño, es generalmente de grandes dimensiones, pero también son realizados sobre paneles móviles. El sacrificio, trabajar contra las inclemencias del tiempo, lluvias, calores o fríos, a la par de los hombres, las hacen ser valoradas como artistas de temple. La camadería observada en los múltiples encuentros y jornadas nacionales, latinoamericanas y mundiales en los últimos veinte años, dan cuenta que ellas se incorporan al creciente movimiento de muralistas Argentinos.

Con su creatividad, demuestran sus grandes valores en la realización de murales. Se debe resaltar que las mujeres departen con los hombres, la convivencia y el trabajo como una gran familia. Creando obras monumentales, preparando mezclas y pinturas, con gran esfuerzo físico. Muchos días y largas horas, son sus tiempos.

Sobre caballetes, a diferentes alturas, plasman sus creaciones llenas de alegría y simpatía.

Son sensibles y generalmente se conjugan en un todo con los hombres, logrando con ello una camadería plena.

El descanso es poco, entre charlas debates e ideas se llega al nuevo día. Con ello se trata de promover el cambio social en la historia, con las

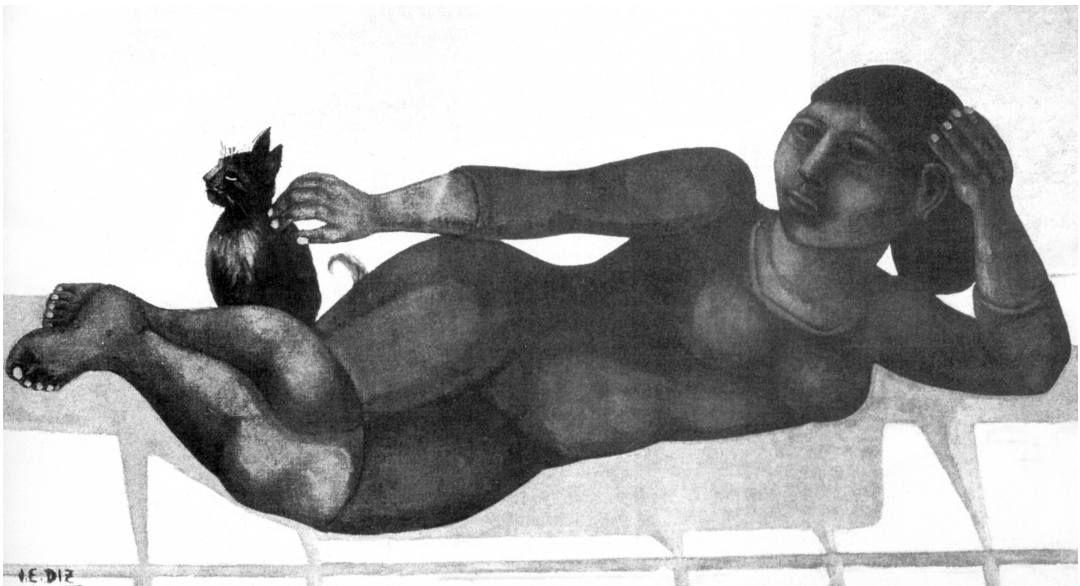
producciones de ellas, articulando un nuevo lenguaje expresivo y encaminar sus obras al público con la mayor amplitud posible.

Seguidamente resaltaremos algunos nombres y lugares de origen de las mujeres argentinas contemporáneas: Juana Elena Diz (Capital Federal); Nora Patrich (Capital Federal), Cristina Terzaghi (La Plata), Magdalena Catoggio (Cordoba), Claudia Rolando (San Luis), Claudia Julio (Mar de La Plata), Constanza Nuño (Tucuman), Munu Actis Goretta (Capital Federal), Florentina Aramayo (Jujuy), Beatriz Ponce del Rosario (Jujuy), Silvia Jerez (Jujuy), Isabel Pernochi (Formosa), Esther Cristina Cruz (Jujuy), Silvia Albuxech (Tucuman), Romina Blanco (Mar del Plata), Mónica Corrales (Capital Federal), Raquel Gendel (Chaco), Marta Mares (Cordoba), Julia Kuzysyn (Corrientes), Mónica Arribillaga (La Pampa), Elba Gastaldo (Misiones), Betina Vizcarra (Salta), Lidia Mayuli (Santiago de Estero), Marite Svast (Miramar), Norma Kantemiroff (Mar del Plata), Claudia Albarracin (Tucuman), Lilian Prebisch (Tucuman), y Valeria Fastiglione (Balcarce), son algunas de ellas.

De un claro contenido temático social, observamos con atención y exenta de prejuicios la evolución del arte en las mujeres muralistas argentinas, que llega objetivamente a la conclusión de que ellas tienen una tendencia a los nuevos lenguajes, apropiándose de ellos en la medida en la que estos les significaron un aporte innovador en lo formal.

En tal sentido, se merecen tenerlas en cuenta dentro del panorama de la producción plástica de Argentina.

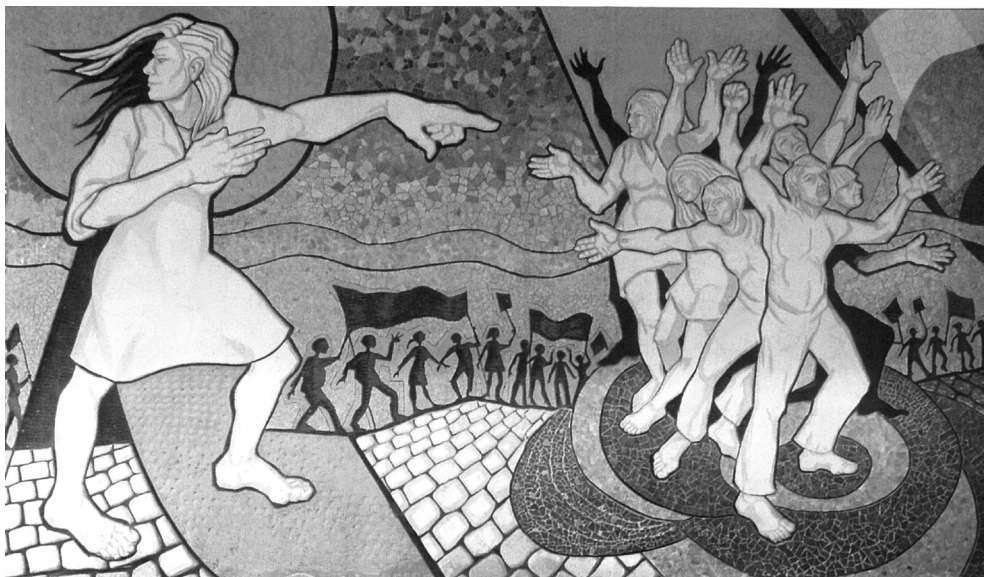
Yvana Elena Diz
(Capital Federal).





Nora Patrich
(Capital Federal).

Cristina Terzaghi
(La Plata),
esgrafiado.





Claudia Rolando
(Provincia San Luis),
panel 3 x 2 m, esmalte.

Silvia Albuixech
(Provincia de Tucuman),
panel de 3 x 2 m, esmalte.





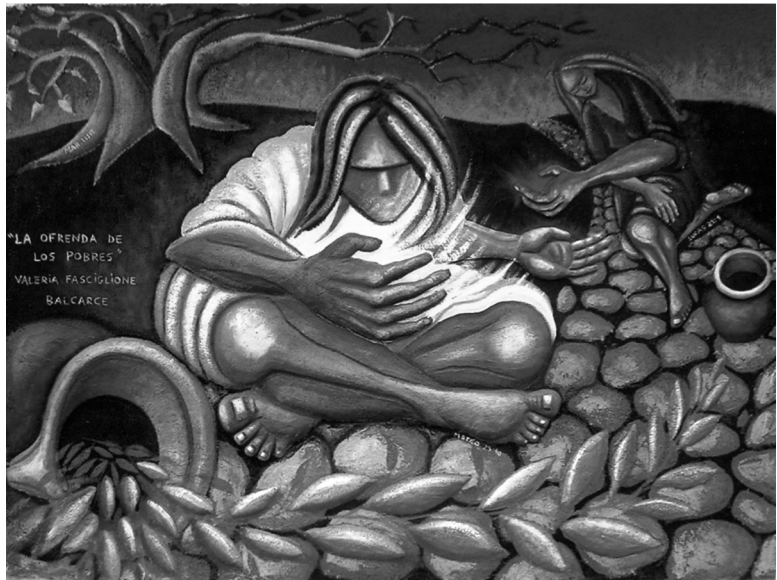
Marite Svast (Miramar),
4 x 2 m, acrílico.



Norma Kantemiroff
(Mar del Plata),
panel 3 x 2 m, esmalte.



Claudia Albarracin
y Lilian Prebisch
(Provincia de Tucuman),
relieve escultórico, 9 x 4 m,
cemento y acrílico.



Valeria Fastiglione
(Balcarce), alto relieve,
cemento y acrílico.

Marta Sanchez
(Provincia de Salta),
panel 3 x 2 m, esmalte.





Nilda Munu Actis
(Capital Federal),
75 metros cuadrados,
esmalte sintético.



Teresa Dionisio
(Provincia de Jujuy),
panel 3 x 2 m, esmalte.